

## **Educación teológica y género: desafío a las instituciones teológicas latinoamericanas evangélicas. Estudio de caso Colombiano**

**Luis Eduardo Cantero**

(Colombia-Argentina)

---

### **Resumen**

La investigación se enmarca en el análisis colombiano; aquí el autor analiza la realidad social, política, religiosa y educativa en las instituciones teológicas y su impacto en la iglesia. También, intenta ser una propuesta a un asunto que el autor considera una limitante en los sistemas educativos de educación teológica en América Latina: La omisión de la perspectiva de género en los programas de Educación teológica. El objetivo final del autor, es que esta experiencia vivida en su país sirva para otras instituciones evangélicas de América Latina. Ya que sus aportes son útiles en la reflexión teológica, bíblica y pastoral, no solo para las mujeres, sino también para nosotros los varones.

**Palabras claves:** Educación teológica, diseño curricular, teología y género.

### **Abstract**

The investigation is framed in the colombian analysis; here the author analyzes the social reality, policy, educative nun and in the theological institutions and their impact in the church. Also, it tries to be a proposal to a subject that the author considers a limitante in the educative systems of theological education in Latin American: The omission of the perspective of sort in the programs of theological Education. The final mission of the author, it is that this experience lived in its country is used for other evangelical institutions of Latin America. Since their contributions are useful in the theological reflection, Biblical and pastoral, not only for the women, but also for us the men.

**Keywords:** Theological education, curricular design, theology and sort.

---

### **Introducción**

El presente artículo intenta ser una propuesta a un asunto que podríamos considerarlo una limitante en los sistemas educativos de educación teológica en nuestro país: La omisión de la perspectiva de género en los currículos de programas de nivel universitario y por debajo de este nivel. En esta investigación, vamos hacer un análisis de la realidad social y política de Colombia, como un factor de influencia directa en los/las alumnos/as que asisten a nuestras instituciones educativas, con el objetivo de formarse en esta disciplina del saber. Y una panorámica general de la situación de la educación teológica en el ámbito de las instituciones teológicas evangélicas. Lo anterior, nos cuestiona las concepciones y modelo de educación teológica en relación con los cambios que ha venido afrontando la educación evangélica en América Latina. Por ende, analizaremos los programas educativos de las Fundaciones Universitaria Teológicas, Seminarios e Institutos bíblicos de Colombia, en adelante Facultad Evangélica de Colombia (FUTECOL). Haremos un recuento histórico de su trayectoria, filosofía y propósito, para luego plantear

alternativas de acuerdo a los desafíos actuales que nos presentan la relación entre teología y género. El autor de esta investigación considera esta reflexión como una preocupación propia, pero de interés general al mismo tiempo, que surge en principio de sus estudios doctorales en el Instituto Universitario ISEDET de Buenos Aires, Argentina, considerando importante tratar de incorporar la experiencia vivida en la misma en los programas de teología de las instituciones teológicas colombianas.

Cabe recordar que la educación teológica en América Latina a través de los años ha vivido procesos de cambios, encaminados a la búsqueda de modelos contextualizados que hagan más accesible la participación de los miembros de las iglesias. Estos cambios buscan ser más coherente con la predicación del evangelio en nuestros países<sup>1</sup>. Algunos cambios pueden ser dolorosos, como nos ha sucedido a nosotros mismos: nos ha tocado sufrir un proceso de marginación y opresión de parte de algunos líderes fundamentalistas, carismáticos y conservadores de la obra evangélica colombiana, entre ellos: profesores, laicos y pastores. Pero nuestra vocación docente y profética es fundamentalmente la de dar luz, tal como escribe el filósofo Mario Albarrán Vázquez:

“Sócrates creía en el poder de la palabra hablada por eso su arte es semejante al de su madre, que era partera. Sócrates tiene como oficio dar luz al conocimiento. Porque está convencido de que, mediante su método se llega a una idea clara de las cosas y a una doctrina moral que oriente y regule la convivencia social del pueblo.”<sup>2</sup>

Hay que aclarar además, que no siempre los cambios propuestos han sido exitosos, pero, por lo menos el reto es además de estimulante, desafiante. Y de eso se trata cuando se quiere se puede, por eso queremos proponer aquí un análisis crítico de nuestra currícula colombiana, para dar a luz una nueva forma de hacer teología en nuestro contexto, con rasgos menos dogmáticos, fundamentalistas y excluyentes.

Esta nueva forma de encarar los estudios teológicos debiera incorporar las realidades de los sujetos sociales reales que la encarnan: varones y mujeres considerados como partícipes de un mismo proyecto de liberación. La educación debe guiar a un proceso de liberación mediante el análisis crítico de la realidad. Por esta razón, nuestras instituciones de formación teológicas consideramos que debieran estar abiertas a una reformulación constante de su filosofía educativa y de su opción teológica, así como también buscar una articulación lógica entre los diversos contenidos y enfoques de manera que podamos cumplir con el mandato de producir los procesos de cambio que tanto necesitan nuestras iglesias y los diferentes sectores de la sociedad colombiana.

Tal como lo señala Ross Kinsler:

“Hacer teología en América Latina significa optar por América Latina. Optar por América Latina significa por los pobres, los desplazados, los marginados. Optar por ellos significa optar por la liberación de los pueblos latinoamericanos. Es lo mismo con la educación teológica (...)”<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Ross, Kinsler “Bases para el cambio en la educación teológica” en *Nuevos caminos en la educación teológica*. San José: Modulo de educación teológica, Universidad Bíblica Latinoamericana, S.F, p: 37.

<sup>2</sup> Mario, Albarrán Vázquez *Introducción a la filosofía I*. México: McGrawhill, 1994, p: 23

<sup>3</sup> Ross, Kinsler “Kairos en la educación teológica latinoamericana” *Op. cit*, p: 21.

Por lo anterior, la perspectiva de género es un análisis que no podemos seguir obviando en los cursos de formación ministerial en cada uno de sus aspectos y en todas las disciplinas que lo acompañan.

### 1. La realidad socio – económica en Colombia

Antes de avanzar en nuestra investigación, debemos describir la realidad socio-económica de Colombia, para medir el impacto que esto tiene en las vidas de hombres y mujeres que optan por la educación teológica. Colombia es un país rico en fauna, flora, con acceso a dos océanos [Atlántico y Pacífico], ríos, oro, petróleo, etc. Con aproximadamente: 44 millones de habitantes de los cuales el 60% son mujeres<sup>4</sup>. Colombia históricamente ha vivido bajo una sombra de violencia: *Las guerras de los mil días, el Bogotazo*, entre otras. Actualmente se sacude entre varios males que afectan a la sociedad toda: *la guerra del narcotráfico, la existencia de grupos paramilitares, las guerrillas y las acciones militares sin control*, que han afectado y debilitado la economía de nuestro país.

A pesar de sus riquezas el país sufre una grave situación económica, que se plasma en el crecimiento de la pobreza, miseria, desnutrición y la desocupación que ha llegado sobrepasar la barrera estipulada por el gobierno del 8%, hasta trepar al 21.8%<sup>5</sup>, generando la proliferación del comercio informal, inseguridad, delincuencia y una depresión en la calidad de vida de la población. Al respecto dice Oswaldino Rojas:

“El desempleo es un problema de hambre y frustración humana, que genera otros males sociales”<sup>6</sup>.

Dentro de estos males sociales podemos citar el gran incremento de las masas campesinas, que vienen a engrosar la fila de desempleados, los cinturones de miseria, producto de la violencia interna – narcotráfico, guerrilla, paramilitares y militares – que se viven en los campos rurales y hasta urbanos. Por otro lado, ha debilitado la economía colombiana, el gran número de empresas nacionales y extranjeras que han cerrado debido a la desintegración social y la presión de los Estados Unidos, que traen sanciones económicas, ha hecho que a los empresarios nacionales y las multinacionales retirar su capital del País<sup>7</sup>.

Desafortunadamente, las mujeres sufren con mayor fuerza esta situación, en la forma que denominamos “la feminización de la pobreza”, ya que son ellas las primeras afectadas en los despidos masivos, deben administrar el magro salario que les llega, muchas veces en detrimento de su propia salud, y en muchos casos ellas son las hacen frente solas al sostén del hogar. Los/las alumnos/as que asisten a nuestras instituciones teológicas para formarse en esta disciplina del saber, viven cotidianamente esta realidad de desempleo y subempleo. Ante esta alarmante situación, necesitamos como hombres y mujeres llamados por Dios e involucrados en la educación teológica, proveer los insumos teológicos, sociológicos y bíblicos que

---

<sup>4</sup> Este dato ha sido tomado de la Web: [www.dane.gov.org.co](http://www.dane.gov.org.co)

<sup>5</sup> *Ibid*,

<sup>6</sup> Oswaldino, Rojas “La automatización y el desempleo” en *Revista Javeriana* Bogotá, 1983, p, 319.

<sup>7</sup> Luis Eduardo, Cantero *El desafío pastoral frente al problema social del desempleo*. Cali: Tesis de Licenciatura en teología, Fundación Universitaria Seminario Teológico Bautista Internacional, 1996, p: 3 – 5.

nos ayuden a discernir las prioridades de la misión evangélica en Colombia y poder ir descubriendo la ideología que sustenta esta realidad.

## **2. Educación teológica: ¿espacio de liberación o exclusión?**

En el contexto actual de nuestro País ¿hacia donde debe apuntar la educación teológica? ¿Es un espacio de liberación? Reflexionemos sobre estas preguntas. Las iglesias evangélicas en Colombia por lo general, han asumido un concepto de la misión cristiana con un énfasis conservador clásico y un agregado neopentecostal: carismáticas espiritualistas, en el que los problemas sociales, económicos y políticos no mueven a ser responsables en la promoción de la justicia y en la denuncia de la injusticia. El problema se agudiza cuando los/las pastores/as solo se limitan su accionar a la celebración del culto congregacional, olvidando la problemática social y económica de sus feligreses. Gracias a Dios que existe una minoría de ministros y de congregaciones que se han abierto a un compromiso total, lo que les permite colaborar en situaciones emergentes de apoyo a grupos de desplazados, de desempleados y en organizaciones cristianas y no cristianas que luchan por la seguridad social, además de promover la democracia y los derechos humanos. Entre esas comunidades tenemos entre otras las Iglesia Presbiteriana Reformada, Luterana, Metodista, el Seminario Bíblico Menonita, La Iglesia Integral Casa sobre la Roca (Pastor Dr. Darío Silva – Silva, Bogotá) y la Iglesia Interamericana de Laureles (Pastor Amilkar Ulloa), Medellín, Colombia.

## **3. La educación teológica en las fundaciones universitarias cristianas, seminarios e institutos teológicos, ¿por donde van?**

Es indudable que mucho del quehacer teológico que se estructuran en las iglesias, surgen en gran manera de la educación teológica recibida en las facultades de teología de las diferentes confesiones religiosas...En Colombia, existen Fundaciones Universitarias teológicas, antes Seminarios, Institutos o Escuelas de formación pastoral prácticamente en todas las confesiones evangélicas que alcanza cierta representatividad por el número de miembros o congregaciones.

El objetivo de esta investigación no pretende analizar ni hacer juicio a priori de todas las diferentes confesiones o instituciones, pero al sentirme comprometido con algunas de ellas, como la Fundación universitaria Seminario Teológico Bautista Internacional, Seminario Bíblico de Colombia e Instituto Bíblicos Asambleas de Dios y Wesleyanos;<sup>8</sup> si nos animamos a afirmar que la currícula de dichas instituciones educativas, mantienen programas bíblicos, teológicos y pastoral buenos, pero reducidos al quehacer teológico denominacional de afianzar los dogmas o confesiones de cada una de ellas, que pueden ser de orientación conservadora clásica, carismáticas y/o neopentecostales, sectores eclesiásticos que suelen obviar las diversas realidades socioeconómicas de nuestro país.

---

<sup>8</sup> De este grupo de instituciones de formación teológica, no incluyo a PROMESA (Medellín) y la Universidad Reformada de Colombia, antes Seminario Teológico Presbiteriano y Reformado de la gran Colombia, por ser instituciones que han sido la voz profética de la teología evangélica liberadora en Colombia, además han tenido históricamente un convenio firmado con la Universidad Bíblica Latinoamericana de Costa Rica, que les permitió reincorporar en sus programas los delineamientos de la filosofía y visión de la UBL. Amilkar, Ulloa, *Oikoumene cetela*. Medellín: Catálogo de la comunidad de educación teológica ecuménica latinoamericana – caribeña, 1999, p: 108 – 115.

Sus asignaturas evaden apoyos más integrales a problemas sociales graves tales como el desempleo, desplazados, etc., o las situaciones de las propias comunidades eclesiales que requerirán nuevos modelos pastorales más orientadas a las necesidades de los miembros y conjuntos o colectivos que no lo son, pero necesitan también de la predicación del evangelio: nos referimos a gays, lesbianas, no creyentes, políticos, entre otros. Es un hecho que urge la revisión de nuestra currícula educativa y analizar con toda honestidad y seriedad si los contenidos programáticos tiene que ver con pura información o tienden a establecer puentes contextuales y pertinente con el desarrollo de los diferentes ministerios y dones de las personas que se capacitan en estas instituciones y con la búsqueda de una vida mas plena para el genero humano en el cumplimiento de la misión del Reino de Dios.

#### 4. ¿Y las iglesias por donde van?

A partir de los años 60 y 70 del siglo pasado, debido al gran auge de la teología de la liberación en América Latina, se notaron cambios también en nuestro país, en especial Medellín. Las iglesias evangélicas fueron desafiadas a plantearse nuevos modelos junto al proyecto de liberación propuesto. Esto trajo como consecuencias divisiones internas en varias denominaciones históricas entre ellas la presbiteriana e interamericanas. Hoy las divisiones son entre comunidades de características neopentecostales, que pueden ser de modalidades diversas como con tendencia a la expulsión de demonios, cultos de sanación, apostolado y teología de la prosperidad en las iglesias con tradición conservadora. Un ejemplo a citar: las iglesias bautistas, interamericanas, bautistas independientes, presbiterianas cumberland, entre otras. El resultado de esta batalla campal e ideológica fue la creación de dos bloques. Un bloque liberal, que optaba por el proyecto liberador; y un segundo bloque conservador, que optaba por el dogma [hoy continua estos bloques con un tercero los de la teología de la prosperidad]. Los sectores fundamentalistas conservadores se replegaron y se encerraron en si mismo – todavía se mantienen en esa posición – el otro sector, mas abierto, formado por las iglesias históricas presbiterianas e interamericanas de Laureles en Medellín han sobrevivido en medio de la exclusión de los sectores fundamentalistas conservadoras.

Las iglesias que se insertaron en el proceso liberador, fundaron centros de educación teológica, con nuevos paradigmas de reflexión e iluminado por la teología de la liberación, tales como la solidaridad cotidiana expresada en el compartir el dolor, la esperanza y la lucha de clase de una vida digna y un salario digno<sup>9</sup>. En cambio, el bloque conservador comenzó a fortalecer sus centros de formación teológica con el objetivo de contrarrestar el movimiento liberador, y el tema de la teología de la liberación empezó a debatirse “(...) pues lo que siempre se vio como hijos de Dios, ahora se veía como desertores de la ‘Verdadera doctrina cristiana’, herejes, hijos del Diablo”<sup>10</sup>.

---

<sup>9</sup> Ejemplo a citar PROMESA, hoy recinto universitario de la Universidad Bíblica Latinoamericana en Medellín y el Seminario Teológico Presbiteriano y Reformado de la Gran Colombia, hoy Universidad Reformada de Colombia, Barranquilla, ha firmado un convenio con otras universidades para ofrecer títulos de grado y postgrado: Especialización y Maestría. Estos centros, el tema de pobreza, marginación y exclusión empezó a debatirse pues lo que siempre se vio como un don divino era confrontado como fruto de la injusticia social. Amilkar Ulloa *Entrevista* Medellín: Promesa, marzo 20 de 1999.

<sup>10</sup> Joaquín, Espinosa *Diálogos ecuménicos*. Medellín: Iglesia Evangélica Interamericana, 6 de junio de 1999.

A pesar de la riqueza temática liberadora que se generaba en ese momento, muchas comunidades no lograron producir cambios en los sectores conservadores. En el ámbito curricular de estas instituciones teológicas se siguieron capacitando a líderes y pastores según el esquema tradicional del caudillo dirigente. La crítica al poder eclesial centralizado y a la exclusión de las mujeres, entre otras cosas, quedó como tema archivado. El resultado es que hoy no podemos hablar de democracia participativa en los diferentes sectores de la sociedad, si no logramos que en nuestras iglesias e instituciones educativas no la haya también.

Muchas de estas instituciones eclesiales y paraeclesiales han desarrollado una fe puritana -con tendencia a la *New Age* hacia la mentalidad positiva que se refleja en los sermones del éxito y lucro-, una misión espiritualista de la vida y procura conservar sus doctrinas y dogmas<sup>11</sup>, dejando excluidos en muchos casos a mujeres, niños, desplazados, gay y lesbianas, entre otros sectores de la comunidad. Si realmente comprendemos la iglesia como cuerpo de Cristo y cada uno somos miembros de ese cuerpo, es decir, todos en uno, en una forma comunitaria<sup>12</sup> debemos profundizar, desde nuestras instancias de formación teológica, esta comprensión amplia en que el pueblo de Dios debe participar en igualdad en los diferentes ministerios de la misma. El apóstol San Pablo nos dice:

“Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor. Porque nosotros somos colaboradores de Dios y vosotros sois labranza de Dios, edificios de Dios”<sup>13</sup>.

A estas alturas nos podemos preguntar que valor tiene esta reflexión. Y podemos contestar que nos parece relevante en nuestro intento de comprender el desafío que enfrentamos como iglesia en este mundo globalizado. Si como pastores, líderes y maestros evangélicos, queremos estar como ciudadanos de segunda clase, como gente sin capacidad, como pastores y maestros pasivos, que enseñamos las cosas porque nos toca o sencillamente no hemos aprendido a leer críticamente la Biblia, la historia y hasta nuestra propia teología, casi nos podríamos describir como loros que repiten acriticamente un discurso que oímos o hemos aprendido en épocas diferentes a las que nos toca vivir. Lo que fue pertinente antes, es irrelevante en la nueva realidad.

Si hubiésemos aprendido hacer teología desde los presupuestos de la teología que habla de la liberación en latinoamericana, nos habríamos ahorrado un sin número de discursos vacíos, ya sean de tipo carismáticos, fundamentalista, etc., que han provocado en definitiva, una división teológica (Teología de la prosperidad, de la unción, etc.) y no estructural de nuestras denominaciones evangélicas colombianas. Pero, si queremos estar a nivel de otras teologías latinoamericanas, y cumplir con nuestro mandato profético, necesitamos estar al lado de ellas. Para ello, debemos liberarnos del miedo, del fundamentalismo, del que dirán...<sup>14</sup> Como evangélicos latinoamericanos necesitamos creer y actuar basados en las demandas del Reino de Dios, con una nueva mentalidad, con una nueva disposición, despojándonos de

---

<sup>11</sup> Pablo, Moreno *Una relectura de nuestros principios y creencias bautista a la luz de tiempos nuevos*. Medellín: Ponencia presentada en la XLVII Asamblea anual de la Convención Bautista colombiana, enero 5 – 9, 1997.

<sup>12</sup> Véase Hechos 2: 44 – 47.

<sup>13</sup> I Corintios 3: 8 – 9, Versión Reina Valera, 1960.

<sup>14</sup> Luís Eduardo, Cantero, “Desafíos teológicos para una eclesiología bautista contextual. Elementos fundamentales para hacer misión.” *Revista signos de vida*, CLAI, Quito, Ecuador, # 39 marzo (2006), p. 7 ss.

nuestros complejos, nuestros temores y creyendo que “*todo lo podemos en Cristo que nos fortalece*”<sup>15</sup>.

## 5. Las facultades evangélicas universitarias de Colombia<sup>16</sup>

### 5.1 Filosofía de la FUTECOL

Según el catálogo de la FUTECOL, su objetivo prioritario es el de la extensión del Reino de Dios. Para ello, requiere objetivamente de un personal capacitado en los diferentes ministerios cristianos. La preparación adecuada de los llamados por el Señor tiene tanta prioridad que merece la inversión necesaria de tiempo, dinero y personal para sostener una institución, donde los/las alumnos/as puedan dedicarse al estudio profundo, en orden de adquirir una preparación completa.<sup>17</sup>

### 5.2 Propósito de la educación teológica en la FUTECOL

El propósito de la FUTECOL es la preparación espiritual, académica y social de personas que han sentido el llamado divino para servirle en la iglesia y la sociedad. Como lo afirmaba uno de los ex rectores de estas instituciones: “Creemos en la importancia de la preparación integral de los siervos de Dios...”<sup>18</sup> Harold Segura, en uno de sus discursos dice: “Creemos que la iglesia es el medio escogido por Dios para extender el Reino de Dios y que esta iglesia necesita líderes bien fundamentados para un ministerio creativo y práctico, eficaz y significativo, que alcance al mundo de los rápidos cambios en los cuales vive.”<sup>19</sup> Siguiendo la línea de pensamiento de Harold Segura, el Mag. Pablo Moreno continúa con un agregado: “Las Fundaciones Universitarias Teológicas de Colombia tienen como propósito continuar con la historia de servicio a las iglesias iniciada desde 1953 por los Seminarios. Estas son un reflejo de las Denominaciones evangélicas de Colombia pero que se sienten privilegiadas de servir a todas las iglesias y denominaciones existentes en Colombia”. Y concluye:

“(…) Existimos para formar líderes que orienten y acompañen a las iglesias en el cumplimiento de la misión para la cual fueron creadas en Colombia y América Latina, en este sentido nos proponemos desarrollar una comunicación fluida con las iglesias y las comunidades para que nuestra labor sea más pertinente a sus necesidades y expectativas. Proveemos educación de nivel superior y universitario en los campos afines a la Teología, entendida esta como quehacer académico y pastoral desde y para las iglesias, por eso nuestra preocupación en este campo es ofrecer buena calidad combinada con accesibilidad para todos.”<sup>20</sup>

Debido a lo anterior, las iglesias evangélicas de Colombia han asumido un concepto de misión cristiana, con un énfasis pietista en donde los problemas socioeconómicos

<sup>15</sup> Filipenses 4: 13, Versión Reina Valera, 1995.

<sup>16</sup> Desde ahora en adelante, cuando nos referimos a las Facultades Evangélicas Universitarias Teológicas de Colombia, la abreviaremos de esta manera: FUTECOL.

<sup>17</sup> Catálogo, 1995 – 1999, Cali: Seminario Teológico Bautista Internacional de Cali, Colombia. P, 4.

<sup>18</sup> Por respeto a este pastor evitamos dar su nombre, actualmente es coordinador del área de educación teológica de una de las denominaciones conservadoras tradicionales de América Latina.

<sup>19</sup> Harold, Segura. Discurso inaugural a los estudiantes en la capilla del Seminario Teológico Bautista Internacional, febrero, 1998

<sup>20</sup> Pablo Moreno, *Palabra del Rector* <http://www.stbi.edu.co/inicio.htm>

y políticos no son considerados relevantes al punto de ser responsables en la promoción y desarrollo comunitario, como sería el caso p.e. de promover una pedagogía de la convivencia ciudadana, la paz, la justicia, los derechos humanos, ante la realidad que se vive en nuestro país. Esto nos lleva al siguiente punto.

### **5.3 ¿La educación teológica en la FUTECOL?**

En Colombia existen un sinnúmero de instituciones teológicas, por ejemplo, en la ciudad de Medellín encontramos el Instituto Bíblico Wesleyano ubicado al norte de la ciudad, Instituto Bíblico de Antioquia y La Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia, éste junto a la Fundación Universitaria Seminario Teológico Bautista Internacional (FUSETEBI) consideramos son de lo mejor que encontramos en Colombia.

En la ciudad de Cali (capital del departamento del Valle, situada al sur oriente de Colombia) hay dos seminarios: el FUSETEBI y el Seminario Bíblico Alianza Misionera e institutos bíblicos: Emanuel de la Cruzada Cristiana, de las Asambleas de Dios y el SER, de los pentecostales. Pero, el objetivo de esta investigación, no pretende analizar cada una de ellas: sólo nos limitaremos a una de ellas, como referente de las diferentes instituciones teológicas, la FUTECOL, como estudio de caso.

Esta institución a igual de las mencionadas con anterioridad, por lo que sabemos, mantiene un programa conservador tradicional,<sup>21</sup> cerrado, que no permite un acercamiento a las distintas realidades que vive nuestro país. En realidad se dedican prioritariamente a fortalecer los dogmas de la fe y las doctrinas de cada una de las denominaciones. Las asignaturas, en general, evaden los problemas cotidianos, sociales, tales como el desempleo, el problema de los desplazados, las mujeres, entre otros. Y además no permiten a abrirse a nuevos modelos de reflexión teológica, bíblica y pastoral, que integren a todos los sectores sociales que asisten a nuestras FUTECOL y comunidades.

Es por estas razones que planteamos la urgencia de la revisión de nuestra currícula educativa y que analicemos con toda honestidad si los contenidos programáticos tienen que ver más con pura información, o tienden efectivamente a establecer puentes con la problemática social.

### **6. ¿Un espacio para la reflexión?**

La FUTECOL, una institución fundada en los años cincuenta del siglo pasado, es un centro conservador de apoyo a la formación teológica y pastoral. Como lo hemos visto con anterioridad, los fundamentos teológicos están encaminados al cumplimiento de la misión cristiana, desde la perspectiva conservadora tradicional de salvar a los seres humanos de la “condenación eterna” y la opción por la vida eterna que Cristo ofrece. La Biblia, como en las iglesias y en la FUTECOL se orienta por una perspectiva pietista acerca de cómo vivir las normas de la fe cristiana, con un agregado neopentecostal carismático y espiritualista. Este énfasis marcado impide

---

<sup>21</sup> Un egresado del año pasado nos comentaba que algunos docentes tanto bautistas como de otras denominaciones creían y enseñaban los principios de la teología de la prosperidad, sanación, expulsión de demonios y otros con tendencia ultraconservadora y derechistas. Wilson: [amiyguipiz@hotmail.com](mailto:amiyguipiz@hotmail.com)

incorporar la realidad de nuestro País. Porque, su objetivo es capacitar a los/las estudiantes teóricas y prácticamente para los diferentes ministerios de la iglesia: liturgia, evangelización individual y no social, pastoral y enseñanza de la Biblia.

## 7. Programas de estudios

La FUTECOL tiene una facultad de Teología que ofrece los siguientes programas: Teología, título oficial de pregrado comparado con la nomenclatura de universidades católicas y protestante del mundo: un Bachillerato en Teología, y ofrece la Maestría en Teología título de grado no oficial, equiparable a una Licenciatura en Teología. En los cuales el/la estudiante puede escoger una de las siguientes cuatro áreas de énfasis, según sus expectativas y vocación particular: ministerio pastoral, adoración, docente, evangelístico y misionero. Por ser Fundación (o corporación) universitaria no cumplen con los requisitos para ser considerados Universidad, problema que se agrava con el tema de que su cuerpo docente, en su gran mayoría no tienen postgrado de nivel de Doctorado.<sup>22</sup> Por lo tanto el Ministerio de Educación Nacional le ordenó cambiar dicho programa y le aconsejó que ofreciera en el futuro estudios de postgrado nivel de especialistas, según la terminología colombiana. En adición a la carrera de teología se ofrecen por debajo del nivel universitario otros programas. Estos programas están destinados a capacitar laicos que deseen una formación básica tanto en teología como en las ciencias humanas, estos programas son: Educación cristiana, Estudios bíblicos, Capellanía, Música, Estudios pastorales, misiones, Gerencia del conflicto, Consejería, entre otros.<sup>23</sup>

### 7.1 Programas en estudio de género: desafío para la educación teológica evangélica colombiana

La mujer emerge como sujeto de su propia historia y destino; pero para la FUTECOL y las diferentes comunidades, estas son barreras impenetrables que hacen “(...) *que ellas se sientan antológicamente sometidas y excluidas*”<sup>24</sup> Estamos convencidos de que toda institución que tiene interés en ofrecer una formación teológica que difiera de estos parámetro, académica y comprometida, debiera evitar fomentar el conformismo y someter a consideración de los/las estudiantes el sistema de marginación, dependencia actual, propiciando la igualdad de los sujetos sociales. Además, la metodología educativa debe fomentar una conciencia crítica, que les permita desmitificar la ideología detrás de la realidad que la margina y oprime a las mujeres y buscar caminos de acción transformadora. Para hacer más efectivo esto, es necesario asumir la categoría de género en el proceso de aprendizaje. Esto implica reconocer que las mujeres experimentan la vida de una forma distinta a los hombres.

La manera en que ellas la experimentan, las lleva a desarrollar formas de pensar distintas. Una característica básica de este pensamiento es el “(...) *interés por la preservación de la vida, principalmente del Otro*”.<sup>25</sup> Por otro lado, el programa

<sup>22</sup> Si el lector quiere profundizar sobre esta parte como ejemplo de la problemática que vivió una de estas instituciones, le invito a leer el artículo de Luis Eduardo Cantero, “Desafíos teológicos para una eclesiología bautista contextual. Elementos fundamentales para hacer misión.” *Revista signos de vida*, CLAI, Quito, Ecuador, # 39 marzo (2006), p. 7 ss.

<sup>23</sup> [www.unisbc.edu.co/extension.htm](http://www.unisbc.edu.co/extension.htm) , [www.unisbc.edu.co/imm.htm](http://www.unisbc.edu.co/imm.htm), [www.funibautista.edu.co](http://www.funibautista.edu.co)

<sup>24</sup> Raquel, Rodríguez *El desafío de la mujer en la educación teológica en Abya Yala*. San José, Costa Rica SEBILA, 1992, p, 66.

<sup>25</sup> *Ibid*, p, 67.

educativo necesita estar orientado por una perspectiva interdisciplinaria que permita desarrollar una visión integrada y de conjunto, que afirme el valor de género, en especial el rol de la mujer como sujeto histórico con capacidad de cuestionar y transformar la sociedad. Repetimos, debiéramos llevar adelante también de este modo la misión de la iglesia, según la vocación a la cual Dios nos ha llamado. Por lo anteriormente afirmado, creemos que es importante permitir que las mujeres se sientan capacitadas a expresarse desde su propia perspectiva y forma de pensar. Además, se debiera al mismo tiempo, cuestionar estilos de liderazgo en las iglesias, “(...) y promover nuevos modelos, mas comunitarios, misericordioso y humanos”.<sup>26</sup> En resumen, la educación teológica evangélica esta desafiada a incorporar una perspectiva de género dentro de su programa educativo, pues las mujeres necesitan celebrar la comunión, la liturgia, en una iglesia que les permitan expresar sus sentimientos y usar sus dones. Como lo expresa la Dra. Elsa Tamez:

“(...) porque en las estructuras actuales de las iglesias, las mujeres se sienten limitadas, no pueden desarrollar sus dones en los distintos ministerios... Estas estructuras son tan fuertes que pareciera que no hay cabida para el desarrollo pleno de ellas.”<sup>27</sup>

## **8. Justificación del proyecto educación teológica y género**

Tanto los hombres como las mujeres, a lo largo de la historia de las iglesias evangélicas de Colombia, “han tenido siempre una participación dinámica y de apoyo para el crecimiento de las mismas. Ya sea en su labor misionera, educativa, evangelizadora y de servicio social”.<sup>28</sup> Sin embargo, las mujeres en Colombia han estado bajo la sombra de los varones; esta sombra impide que ellas participen y ejerciten sus dones en las comunidades de fe en igualdad de condiciones. Estos factores de subordinación o exclusión de la mujer son promovidos por el bloque conservador y carismático, debido a su marco referencial subjetivo que los lleva a una mala interpretación bíblica de los textos fuera de su contexto, a lo que se suma aspectos culturales o por tradiciones eclesiales, entre otros.<sup>29</sup> Por lo anterior, es necesario replantear desde una óptica renovada, la tarea que viene desempeñando la mujer a lo largo de la historia de la iglesia. Tarea que se encarna en toda participación donde la mujer es sujeto de orientación y ayuda en las diferentes problemáticas que afectan al género humano: familia, iglesia y sociedad. Este énfasis en educación teológica y género pretende presentar alternativas a las mujeres como participantes en la evangelización y extensión de los valores del Reino de Dios aquí en la tierra.<sup>30</sup>

## **9. Perspectiva de género**

---

<sup>26</sup> *Ibid*, p, 69-

<sup>27</sup> Elsa, Tamez *Comunidades de mujeres y hombres en la iglesia*. San José, Costa Rica, SEBILA, 1981, p, 38.

<sup>28</sup> Juana de Bucana *La iglesia evangélica en Colombia*. Santa fe de Bogotá: Buena Semilla, p, 33.

<sup>29</sup> Tania, Vieira Sampaio “Inciertas certezas. Perspectivas bíblicas en un contexto de exclusión”. José Duque, ed. *En por una sociedad donde quepan todos*. San José, Costa Rica: D.E./S.B.L, 1996, pp, 218 – 219.

<sup>30</sup> Beatriz, Melano “Hermenéutica feminista. El papel de la mujer y sus implicaciones.” Janet May, ed. *En Seminario avanzado I de postgrado en Teología: Género e Identidad*. San José, Costa Rica: Antología, Maestría en Ciencias Teológicas, Universidad Bíblica Latinoamericana, 1997, pp, 33 – 35.

El estudio de las teorías de género y sus aportes, desde las diferentes ciencias sociales es un elemento que ha sido incorporado a los estudios feministas. En la teología feminista, la reflexión bíblica, hermenéutica, pastoral y pedagógica, la perspectiva de género es una herramienta que resulta de utilidad para las mujeres teólogas, profesoras y pastoras, en su labor de investigación, reflexión y acción.<sup>31</sup> Aunque los estudios de género han partido desde las mismas mujeres, sería esperable, que en la currícula de las instituciones teológicas, los estudios desde la teoría del género debieran irse ampliando. Es claro notar que existen pocas escuelas<sup>32</sup> que incluyan estas perspectivas en su currícula, pero, con el transcurrir del tiempo se abrirán sin duda nuevos espacios. Ahora lo que nos interesa, es incorporar la teoría de género al diseño curricular de la FUTECOL de Colombia como una experiencia modelo para otras instituciones evangélicas de América Latina.

### 9.1 ¿Qué es el género?

El género como concepto, existe desde hace muchos años; sin embargo, a partir de los setentas del siglo XX empezó a ser usado en ciencias sociales con un significado nuevo. De ese nuevo significado habla la Licenciada Nidia Fonseca, según ella “el género es el conjunto de características sociales atribuidas a una persona, según su sexo. No es lo mismo el sexo biológico que el género, que es la identidad asignada o adquirida por ese sexo”.<sup>33</sup> Para Marcela Lagarde, antropóloga mexicana, el género es el conjunto de características sociales, culturales, políticas, jurídicas, económicas asignadas al sexo diferencialmente.<sup>34</sup> Todo esto determina en gran medida las relaciones y los comportamientos entre ambos sexos, que, dentro del ámbito de una sociedad patriarcal, se asumen como naturales, de los hombres y/o de las mujeres.<sup>35</sup> Lo anterior significa que la sociedad ha establecido qué es lo “propio de las mujeres y qué es lo propio de los hombres”. Ha establecido sus propios modelos de feminidad y de masculinidad y obliga a todos a ajustarse a esos patrones. Por eso nos moldea para que nos parezcamos cada vez más a ese “modelo”, inventado por cada sociedad, según sus intereses y necesidades. ¿Cómo y dónde nos imponen el modelo? ¿Qué tiene de malo el modelo? Es un proceso largo, lento y muy efectivo, porque se inicia en el hogar, sigue en la educación formal y no formal, y se intenta justificar en las iglesias por medio de normas religiosas mal aplicadas, acentuándose constantemente en los medios de comunicación social: la radio, la televisión, los anuncios, los periódicos, etc. Es todo un conjunto de situaciones pretendidamente “formativas”, que según Nidia Fonseca, “(...) logran convencernos de que, para ser felices, tenemos que ser de una manera determinada. Nos inculcan, por ejemplo, que las

---

<sup>31</sup> Beatriz, Melano, “Primer encuentro – Taller de profesoras de teología.” *En el encuentro de profesoras de teología de América Latina*. San José, Costa Rica: Documento, Seminario Bíblico Latinoamérica, 30 de enero al 04 de febrero, 1994, pp. 32 – 53.

<sup>32</sup> Las instituciones que han incluido la perspectiva de género son: la Comunidad Teológica de México, la Universidad Bíblica Latinoamericana, La Facultad Evangélica de Estudios Teológicos de Nicaragua, entre otras. Que son espacios de reflexión, investigación y acción de equidad entre los/las llamados/as a compartir las Buenas Nuevas.

<sup>33</sup> Nidia, Fonseca, Cora Ferro C e Irene Foulkes *Iniciando caminos primeros pasos en teoría sexo – género*. Quito: CLAI, 1997. P: 1 – 2.

<sup>34</sup> Marcela, Lagarde *Metodología de trabajos con mujeres*. Quito, CLAI, 1992, p: 9.

<sup>35</sup> Janet May, ed. *En Seminario avanzado I de postgrado en Teología: Género e Identidad*. San José, Costa Rica: Antología, Maestría en Ciencias Teológicas, Universidad Bíblica Latinoamericana, 1997, p: 53.

mujeres nacieron para entregarse constantemente por el bien de los hombres, que se constituyen en sus dueños...”

A las mujeres que se salen del “molde” social acordado tácitamente, les es más difícil encontrar un esposo que respete su desenvolvimiento personal, que acepte y entienda sus posiciones, hasta les es difícil conseguir trabajo, porque a algunos empleadores les sirve mucho más que sus empleadas sean “muy femeninas”, lo que para ellos significa que no protesten si las obligan a trabajar más por un salario menor que el de los varones y, a veces, a soportar con una sonrisa a flor de labios el constante acoso sexual de que son víctimas. Es importante que sean lindas, calladas y sumisas. Sobre todo sumisas. Ahora bien ¿Qué tiene de malo este modelo? Nidia Fonseca se explaya en mostrarnos lo dañino que es para las mujeres este modelo impuesto por la sociedad androcéntrica y sexista. Tomemos ahora un camino que nos permita juzgar por nosotros mismos algo más sobre sus nefastas consecuencias. La autora en mención, dijo en párrafos anteriores que tanto varones como mujeres somos personas humanas con una sola diferencia, el sexo. Pero todos los seres humanos debieran gozar de la misma posibilidad y capacidad de razonar, de decidir, de amar. Toda persona humana nace con un destino común: la felicidad. Todos, cualquiera sea su sexo, pueden desarrollar valores de diversa índole y a ellos pueden y deben aspirar a desarrollarse de acuerdo a su personalidad o a sus deseos y aspiraciones.

Sin embargo, “modelos sociales” que se nos imponen, pretenden asignar a la personalidad masculina todos los valores que representan dinamismo. Valentía, razonamiento, en fin, capacidad de realización plena en el diseño y conquista de un futuro. A las mujeres, en cambio, se les aconseja la pasividad, la sumisión, el conformismo. A niveles de interpretación bíblica y espacios eclesiales se refuerzan estos patrones mencionado anteriormente, patrones que han sido construidos en las relaciones no de igualdad, sino de jerarquización y de autoridad de lo masculino sobre lo femenino. La actitud de sujeción ante el esposo, la exclusión de ministerios ordenados, son entre muchos otros ejemplos que muestran hoy día, estas construcciones en las identidades de género.<sup>36</sup> Al respecto dice Tania Vieira Sampaio:

“Un punto importante que se toma en cuenta en la teología feminista es la experiencia de las mujeres, las situaciones vitales que conforman la experiencia espiritual, de ella mismas y de las personas que están a su alrededor. Asimismo cuestiona las experiencias del hombre cristiano, que se han hecho normativas o que se designa como representante de la humanidad”.<sup>37</sup>

Para concluir, Wanda Deifelt nos dice “(...) en este sentido la teología feminista va más allá del sexo y el género, además de éstas, toma en cuenta las experiencias de la cultura, etnia, posición y religión”<sup>38</sup>. Con lo anterior, definimos que la perspectiva de género es una ayuda que abre la posibilidad de contemplar otros horizontes más integrales y estructurales. Hay que ser claro, que las lecturas que se hacen desde la perspectiva de género, no sustituye la dimensión de la fe, del evangelio, en nuestros acercamientos a la realidad bíblica y pastoral. Pero, sí ayuda y permite el descubrimiento y la afirmación de una nueva identidad. “Así como la creatividad y la

<sup>36</sup> Elsa, Tamez *Comunidad de mujeres y hombres en la iglesia*. San José: SEBILA, 1981, p. 38.

<sup>37</sup> Tania, Vieira Sampaio *Op. cit.*, pp: 220 – 221.

<sup>38</sup> Wanda, Deifelt “Teoría feminista y metodología teológica” en *Vida y pensamiento: Teología y género: Apuntes para un paradigma nuevo*. San José, Costa Rica: SBL, 1994, Vol. 14 # 1, p. 9.

libertad de reconstruir paradigmas que orienten hacia relaciones en igualdad, mutualidad y una nueva espiritualidad sin dominios u opresiones”<sup>39</sup> Ahora nos preguntamos, ¿qué es esto de “la perspectiva de género?”

## 9.2 ¿Qué es la perspectiva de género?

En el primer folleto de la serie, *Primeros pasos en la teoría sexo-género*, Cora Ferro señala que

“(…) la sociedad impone a todas las personas un modelo de cómo debe ser el hombre, y como debe ser la mujer. Es decir, las mamás y los papás, así como la escuela, la iglesia y los medios de comunicación, se encargan de moldearnos para que nos comportemos de la manera que se considera apropiada para nuestro sexo. Esta conducta no la dicta el sexo biológico de la persona. Al contrario, cada niño y cada niña aprende a comportarse de una determinada manera. La sociedad se encarga de reforzar este aprendizaje durante toda nuestra vida”<sup>40</sup>.

A este conjunto de diferencias entre la conducta de varones y mujeres, determinado por nuestra cultura, se le llama sistema de género. Esto quiere decir que los hombres y las mujeres experimentan el mundo de manera diferente y desigual. ¿Por qué desigual? porque, desde tiempos antiguos, la sociedad misma se ha organizado de tal forma que a los varones se asignan las funciones de mando y a las mujeres se las destina a funciones auxiliares. Pero las cosas no son tan sencillas.

No son todos los hombres los que mandan sino solo unos cuantos, y éstos mandan sobre los demás hombres y todas las mujeres. Esta es la sociedad heteropatriarcal. En ella un estrato privilegiado de hombres controla la economía, el gobierno y la vida cultural. Este grupo determina las condiciones de vida para las demás personas. Basta recordar que hasta finales del siglo pasado el acceso a la educación media y superior estaba restringido a los varones de las clases altas. Aun en las clases privilegiadas las mujeres no eran admitidas a las instituciones educativas superiores. Una sociedad patriarcal es necesariamente *androcéntrica*. Todo está determinado por el punto de vista masculino y el valor superior que se le atribuye. El androcentrismo hace que la perspectiva masculina se considere como la forma “natural” y “universal” de ver el mundo. Supuestamente, todos los seres humanos están representados por el término colectivo “los hombres”. Históricamente, sin embargo, las mujeres han sido excluidas de la educación, el gobierno y la economía. En la sociedad occidental androcéntrica, a las mujeres no se les permitió elaborar una cultura, ni mucho menos participar en la vida oficial de la iglesia. ¿Cómo se puede decir entonces, que la teología, elaborada durante siglos solo por varones, incorpora adecuadamente la perspectiva de las mujeres?<sup>41</sup>

## 10. Diseño curricular

---

<sup>39</sup> Rebeca, Montemayor “De si la Biblia es masculina o femenina. Hermenéutica, género y pedagogía”, en *Por una sociedad donde quepan todos*. San José, Costa Rica: DEI, SBL, 1996, pp: 210 – 211.

<sup>40</sup> Nidia, Fonseca *Primeros pasos en la teoría sexo-género*, Quito: CLAI, s.f., p: 3.

<sup>41</sup> Nidia, Fonseca, Cora Ferro C e Irene Foulkes *Op, cit*, p: 23 – 24

Una de las tareas más conflictivas y complicadas a la hora de emprender un trabajo educativo, en este caso desconocido para la gran mayoría de los docentes de la Facultad de Teología de la FUTECOL, es la elaboración de un diseño curricular. Un diseño que incluya a las mujeres como sujetos sociales, en situaciones y condiciones concretas. Que cumpla con los propósitos de una capacitación que ayude en las funciones pastorales y ministeriales de los/as estudiantes. Un diseño que, en este caso, presente otra perspectiva de estudio para varones y mujeres de todas las denominaciones, tales como p.e. abordar los temas que suscita la teología feminista, así como las implicaciones de confrontar a las estructuras de sus propias comunidades de fe, en el caso de la marginación de la mujer en el ministerio pastoral. Surgen muchas dudas acerca de este proyecto a favor de la igualdad de género en nuestras comunidades bautistas.

Debemos pues plantearnos cómo asumir la responsabilidad para poder llegar a ser una alternativa de capacitación que en verdad sea de ayuda para las personas comprometidas con sus iglesias u otros campos de acción. Creemos que el diseño curricular en este caso presentará sin duda también la perspectiva de género, así como sus implicaciones teológicas y pedagógicas, para estructurar unos programas acorde a las necesidades de cada género humano. Esto nos lleva al siguiente punto.

### **10.1 ¿Cómo incluir una perspectiva de género en el diseño curricular teológico?**

#### **10.2 Importancia**

Como hemos visto con anterioridad, el género está definido a partir de las características sociales que se atribuyen a una persona según su sexo. No es lo mismo el sexo biológico que el género, que es la identidad asignada o adquirida por ese sexo.<sup>42</sup> Como categoría de análisis, la teoría de género permite hacer la reconstrucción crítica de las ciencias, saberes y técnicas, tal como se han desarrollado y practicado en las sociedades occidentales y tal como *han pasado a la historia*. Una de las principales tareas consiste en el des–montaje de la psico–ideología dominante y la re–construcción de la conciencia social de nuestras comunidades de fe y teológicas<sup>43</sup>.

### **10.3 ¿Cómo se manifiesta la ausencia de este aporte en el currículo de la FUTECOL?**

Para responder a esta pregunta, nos apoyaremos en algunos ejemplos: La historia de la iglesia cristiana, es un bloque de asignaturas que contiene ocho cursos<sup>44</sup>. En ellos se incluyen los principales aportes de los Padres de la iglesia, los Concilios, la Reforma y sus gestores: así como los procesos históricos librados por la iglesia evangélica en el continente americano. En esta área hay vacíos que llenar en cuanto a los reales protagonistas de la historia. Esta literatura se encuentra enterrada bajo una

---

<sup>42</sup> Nidia, Fonseca *Primeros pasos en la teoría sexo-género*, *Op, cit*, p: 3.

<sup>43</sup> Yolanda, Mainiere “Teología, liberación y paradigma de género: Apuntes en la marcha para la reflexión colectiva.” *En Vida y pensamiento*, San José, Costa Rica: Revista del Seminario Bíblico Latinoamericano, 1994, Vol. 14, p: 5.

<sup>44</sup> Historia de la iglesia Antigua, Medioevo, Moderna, Historia de los Bautistas, Historia del Catolicismo en América Latina, Historia del protestantismo en América Latina, Historia de las religiones u otras. Según programa de la FUSETEBI, 2003.

capa de escombros androcéntricos y patriarcales. Históricamente hablando, los hechos de las mujeres en Colombia han tenido poca importancia en el curso de la historia y la literatura, dando la falsa idea de que las mujeres nunca participaron en nada. Estos estudios continúan haciendo de los varones, la norma social hegemónica y la representación dominante de la humanidad. Como resultado, el registro histórico del pasado, es solamente un registro parcial, por omitir el pasado de la mitad de los seres humanos, y por ser un registro distorsionado, ya que toma en cuenta sólo la historia desde el punto de vista varonil.<sup>45</sup>

En los cursos del bloque de Teología Sistemática, partimos del hecho de que ha sido una teología escrita y enseñada por varones, con un lenguaje patriarcal y sexista. La participación de la mujer en esta área, significa un esfuerzo por compartir los conceptos masculinos hacia un enfoque de género. Por ejemplo, al hablar de Dios, se habla de él con una imagen varonil, entonces plantamos como necesario que el profesor o profesora incorpore a su teología aspecto femenino de lo sagrado, con el objetivo de rescatar las características de completitud que tiene el Dios que ahora podemos percibir. Dentro de los cursos que se ofrecen por extensión universitaria, como: Formación ministerial para profesionales, Sagrada Teología y Biblia, Educación cristiana, Estudios bíblicos, Capellanía, Psicología de la familia, Gerencia del conflicto, Consejería, Comunicación y medios, Misiones, Formación Pastoral, Liturgia, Adoración y programas de la modalidad descentralizada y a distancia, vale la pena preguntarle a los diseñadores del currículo de la FUTECOL: ¿cómo enfatizar una visión de servicio que propicie la participación conjunta de varones y mujeres? Será hasta que estemos incluidos en una sociedad donde quepan todos y todas, que podremos hablar con mayor honestidad y pertinencia acerca de los problemas de nuestra época. “Una pastoral que incluya no solo el punto de vista, la intuición, la visión, la forma de pensar y sentir de una mitad de la humanidad”.<sup>46</sup>

## 11. ¿Qué hacer con este enorme desafío que se nos plantea?

Los desafíos son muchos, las dificultades parecen ser muy grandes, ya que este tema remueve toda una serie de problemas teóricos, metodológicos y psicológicos profundos, muchos de ellos inconscientes, que ignorarlos porque desconocemos. Consideramos no obstante, que para ser fieles a nuestra vocación ministerial educativa, los que trabajamos en instituciones de educación teológica, tenemos una responsabilidad moral, con nuestro pueblo colombiano. Los profesores y profesoras deberán ser particularmente sensibles a los retos y desafíos existenciales concretos que deben afrontar los educandos, sobre todo si se trata de situaciones de opresión y sufrimiento. Los contenidos de los programas tanto del Bachillerato en Teología [Teólogo] como otros no universitarios deben enfocarse desde la perspectiva de los conflictos y luchas que viven nuestros hermanos colombianos: sus necesidades, preocupaciones, sus sueños, etc. La educación teológica debe estar abierta a considerar y discernir juntamente con los educandos temas especiales de reflexión que parten de su situación social. Finalmente, afirmamos que una institución que se abra a la perspectiva de género es posible en el quehacer educativo y teológico, ya que abre una vía de diálogo enriquecedor. Si la historia del pueblo de Israel es una

---

<sup>45</sup> Arturo, Piedra “Investigación socio – religiosa y educación teológica.” *En Vida y pensamiento*, San José, Costa Rica, Revista, Vol. 8, 1989, p: 30.

<sup>46</sup> [www.unisbc.edu.co/extension.htm](http://www.unisbc.edu.co/extension.htm), [www.unisbc.edu.co/imm.htm](http://www.unisbc.edu.co/imm.htm), [www.funibautista.edu.co](http://www.funibautista.edu.co)

historia de la liberación, tendríamos que unir la liberación nuestra, como género a la liberación y salvación del pueblo cristiano.

## **12. CONCLUSIÓN**

Como parte de una investigación sobre este tema, faltaría elaborar una propuesta concreta que ayude a salvar estos vacíos en el campo del análisis desde el género. En esta propuesta entraría la necesidad de especializar aún más a nuestro cuerpo docente en estos temas de actualidad teológica, y de importancia socioeconómica para la comprensión de la problemática cotidiana de nuestras congregaciones. Muchos de ellos sólo tienen una preparación que no es específicamente teológica, ni de postgrado, con especialización en el campo de referencia. En general se repite sin cesar discursos aprendidos y útiles para otras circunstancias sociales, que fueron pertinentes en su época, pero que no tienen que ver con la realidad globalizada que nos toca vivir.

Con todo, creemos que será necesario respetar los tiempos de adecuación a los nuevos modelos, ya que el cambio de mentalidad tiene su propia dinámica y su propio tiempo, más lento que el del cambio social. Por lo tanto esta investigación queda abierta en este punto a futuros trabajos, con propuestas concretas.

© 2012 Luis Eduardo Cantero

Luis Eduardo Cantero es Administrador (Universidad Nazarena, Costa Rica), Licenciado en Teología (STBI. Hoy: Fundación Universitaria Bautista, Cali, Colombia) Licenciado en Sagrada Teología (CEIBI/IST, España) con estudios de postgrados: Maestría en Teología (Universidad Bíblica Latinoamericana, Costa Rica), Especialista en Diseño de Ambientes de Aprendizaje (Universidad Minuto de Dios, Colombia), Magíster en Teología Pastoral (CEIBI/IST, España) y Doctor en Filosofía (Laud Hall Seminary, EE.UU.). Es pastor Bautista colombiano, miembro de la iglesia Bautista de Flores, Bs. As, Arg; también, es y ha sido profesor de Filosofía, educación, teología y Metodología de la investigación en varias universidades y seminarios de su País. Actualmente es doctorando en el departamento de Historia del Instituto Universitario ISEDET, Argentina. Ha realizado seminarios de postgrado acreditable al Doctorado en Filosofía, Facultad de Filosofía y Letra de la Pontificia Universidad Católica de Argentina. [www.luiseduardocantero.visitame.es](http://www.luiseduardocantero.visitame.es) [luisecontero@yahoo.com](mailto:luisecontero@yahoo.com)

Fecha de recepción: 20 de febrero de 2012

Fecha de aceptación: 18 de agosto de 2012